



©UNICEF Perú/Silveira W.

Niñez amazónica, remando hacia la igualdad

Presentación

Acercar la realidad de las niñas, niños y adolescente de las regiones amazónicas al resto del país, a las autoridades del Gobierno Central, al sector empresarial y a la cooperación internacional, es un primer paso hacia la igualdad.

Su dispersión en el extenso territorio amazónico, el difícil acceso a los territorios que ocupan, la variedad de sus lenguas maternas y su ausencia en la historia oficial del país colocan a las comunidades amazónicas en situación de “invisibles” para el imaginario colectivo. Una expresión de esta realidad es la falta de información oportuna y desagregada, particularmente a nivel de provincias y distritos. Consecuentemente, esta población pocas veces se ha asumido como una prioridad nacional, que afecta a connacionales y que frena el desarrollo nacional.

Este olvido histórico ha generado una realidad adversa al desarrollo integral de la población, especialmente de la niñez. Es por ello que, aunque en las últimas décadas ha crecido la preocupación por mejorar las condiciones de vida de estas comunidades y se han dado importantes avances en esa dirección, es aún pertinente afirmar que niñas, niños y adolescentes de la Amazonía son los más excluidos entre los excluidos.

A los problemas de salud, acceso a la educación y protección frente a la violencia que detallamos en este documento, se suman muchos otros que, aunque no están visibilizados por las estadísticas, son reconocidos y referidos por la comunidad. Uno de ellos es el cambio climático que ya empezó a impactar en la vida cotidiana de la niñez amazónica. Es el caso del friaje desconocido por la población hasta hace unos años, o de las lluvias intensas, en épocas no previstas, que causan el desborde de los ríos y consecuentemente la inundación de viviendas y escuelas.

UNICEF acompaña los esfuerzos del Estado por garantizar que la niñez y adolescencia amazónicas tengan todas las oportunidades que requiere para su desarrollo integral. Trabajamos para que nazcan en condiciones saludables, tengan asegurado su derecho a la identidad, crezcan bien nutridos y saludables, asistan a escuelas culturalmente pertinentes que apoyen el desarrollo de su potencial cognitivo y todos sus talentos. Lo hacemos con la certeza de que solo así podrán realizar su proyecto de vida y aportar al desarrollo de sus comunidades y del país. Esperamos que usted también se sume a esta tarea.



Maria Luisa Fornara
Representante de UNICEF en el Perú



Agua segura, vida segura

Siete horas por el Río Amazonas desde Iquitos, en la selva del Perú, nos llevan a Jorge Chávez, distrito de Indiana en la región Loreto, donde solo **tres de cada diez personas tienen acceso al agua potable**. En comunidades como esta, niñas y niños suelen enfermarse de diarreas, vómitos y dolor de cabeza por tomar agua del río.



“Ahora, tenemos agua buena para ver crecer bien a nuestros niños”

Jeni Murallari es madre, pero también agente comunal. Desde hace unos meses ella y todos los comuneros en Jorge Chávez, viven un cambio sustancial en sus vidas. Cuentan con agua limpia en sus casas. Captan el agua de las lluvias, la recolectan en cilindros, la filtran con cloro y la convierten en agua segura para el lavado de manos, el aseo personal y la cocina. “Antes era un peligro sacar agua del río y utilizarla, mis hijos se enfermaban. Ahora, tenemos agua buena para ver crecer bien a nuestros niños”, explica.

Una vez lograda el agua segura, era importante contar con un sistema de saneamiento, que les permitiera hacer uso de servicios higiénicos. “Ir al baño en medio del monte

era peligroso, nos podía picar una víbora. Y cuando llovía mucho era muy difícil llegar a un lugar seguro para hacer nuestras necesidades”, explica.

Jeni habla en tiempo pasado porque ahora la comunidad de Jorge Chávez tiene instalados catorce baños ecológicos familiares, y un baño ecológico institucional ubicado en la escuela. “Ahora es distinto. Tener un baño en la casa me permite darle a mis hijos la mejor salud que puedan tener. Gracias a la alcaldesa de Indiana y a UNICEF por ponernos estos baños ecológicos, y a la población por su compromiso”, dice Jeni, feliz de ver el progreso en su vida y en su comunidad.

Situación general de los pueblos amazónicos

De acuerdo con el II Censo de Comunidades Indígenas de la Amazonía Peruana realizado en 2007, las poblaciones ashaninkas y aguarunas (también llamados awajún) concentran el **43,2%** del total de la población indígena, mientras que los demás grupos étnicos representan menos del **7%**.

Paradójicamente, para quienes viven en estas comunidades instaladas a orillas del río más caudaloso del mundo, beber un vaso de agua segura no es tan fácil como lo es para los habitantes de Lima, considerada la segunda ciudad más grande del mundo levantada sobre un desierto. Hace una década el Censo de población reveló que solo el **5%** de los hogares de comunidades nativas amazónicas accedía al servicio de agua mejorada (con conexión a la red pública dentro o fuera de la vivienda o pilón de uso público). Datos más recientes - de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH0 2015) - señalan que más del **60%** de los hogares de la Amazonía tiene acceso a fuentes mejoradas de agua. En Lima este porcentaje supera el **90%**. El promedio nacional de cobertura es superior al **80%**.

Pese a su inmensa riqueza animal, vegetal, hídrica, energética y mineral la Amazonía alberga a la población

económicamente menos favorecida y la que debe pagar más por diversos productos de primera necesidad.

Si bien la pobreza se ha reducido en la segunda década de este siglo, todavía hay marcadas diferencias entre la población rural y urbana y entre la población originaria indígena y la que tiene el castellano como lengua materna. Al 2015 la pobreza rural (**42,2%**) duplica a la urbana (**21,7%**), y hay más personas viviendo en pobreza que tienen una lengua materna originaria (**54%**) que las que hay entre la población que habla castellano (**27%**).

La Amazonía, considerada el pulmón del mundo, también sufre por el cambio climático que está afectando seriamente a la población y que ya está influyendo en la aparición de algunas enfermedades, en el acceso a los alimentos, y a los servicios de agua y saneamiento.

Todas estas situaciones –la pobreza y sus brechas, el acceso a agua segura y alimentos, el incremento de las enfermedades y la mortalidad, etc.– afectan especialmente a la niñez y adolescencia amazónica.



Salud

Desnutrición crónica, anemia y embarazo adolescente son algunos de los problemas que afectan a la niñez y adolescencia amazónica.

Los dos primeros están ligados a una dieta inadecuada, por lo general pobre en proteínas, y a las recurrentes infecciones diarreicas causadas por la falta de acceso a agua segura y servicios básicos de higiene en las viviendas.

El promedio nacional de la anemia al 2015 era de **43,5%**. Sin embargo, en los cinco departamentos amazónicos el **51,5%** de los niños entre seis y treinta y cinco meses de edad, la padecían. Vemos agravarse esta realidad cuando centramos la mirada en la niñez de comunidades con una lengua materna distinta al castellano, pues afecta al **63%**. Por el impacto que tiene la anemia en el desarrollo cognitivo de quienes la padecen, los niños de la Amazonía, especialmente los de comunidades indígenas, están en desventaja para alcanzar el pleno desarrollo de su potencial.

Desde el 2009 la desnutrición crónica infantil ha decrecido a nivel nacional, pero todavía es evidente la brecha existente entre las regiones amazónicas y el resto del país. En promedio hay **7%** más de niños afectados en la Amazonía. Como en los otros indicadores, la brecha es más amplia si nos enfocamos en la niñez con una lengua distinta al castellano.

El embarazo adolescente, por los riesgos que implica la maternidad a temprana edad para la madre y para el bebé, es considerado un problema desde la mirada occidental. Esto

Porcentaje de adolescentes de 15 a 19 años alguna vez embarazadas 2015



no ocurre en las comunidades amazónicas -especialmente las indígenas rurales- donde esta situación no es percibida como un problema. Tampoco ocurre cuando de manera frecuente, se da como consecuencia de uniones por conveniencia entre adolescentes y hombres mayores.

Sin embargo, una mirada más exhaustiva nos permite descubrir que pobreza y origen indígena son dos condiciones que favorecen el embarazo adolescente. Al 2015 el **12,8%** de las adolescentes de quince a diecinueve años de edad estuvieron embarazadas alguna vez en sus vidas. En la Amazonía, ese mismo año, este porcentaje llegaba al **42,3%**. En el quintil más pobre el **48%** de las adolescentes, en el rango de edad referido, ya habían experimentado un embarazo. Sucedió lo mismo con el **58%** de las adolescentes que tienen una lengua materna distinta al castellano.





Embarazo adolescente, anemia y abandono escolar

Marisa tiene diecisiete años y su hijo Cristian un año y ocho meses. Viven en una comunidad a dos horas de Pucallpa en la región Ucayali. Su vida no ha sido fácil, el padre de su hijo, varios años mayor que ella la abandonó. Ella quiere seguir estudiando *“pero eso depende de mi padre. Si él quiere algún día regresaré a la escuela”*, afirma con esperanza.

Casi al cumplir un año, Cristian empezó a bajar de peso. Le diagnosticaron anemia. En su comunidad alrededor de seis de cada diez niños menores tres años tienen anemia, y tres de cada diez, desnutrición.

Marisa nos cuenta que en su casa sólo se come dos veces al día, y cuando no hay, solo comen fideos y arroz.

Desde que la enfermera del Centro de Salud le explicó a Marisa los dañinos efectos de la anemia, ella insiste en que su hijo coma pescado. *“La mayoría no come carne porque vende sus animales para tener más dinero. Ahora que*

sé lo que pasa, prefiero alimentarlo mejor”. Actualmente también le da los micronutrientes. *“Antes no lo hacía porque a mi niño no le gustaba, pero ahora se lo mezclo mejor con los alimentos y lo recibe bien”*.

Cristian se recupera poco a poco, ya tiene diez de hemoglobina. El Ministerio de Salud y UNICEF promueven el uso de los micronutrientes como uno de los métodos más efectivos para revertir la anemia infantil. *“Si hacemos las cosas bien, podemos salvar a nuestros hijos”*, dice Marisa, mientras mira a Cristian regalarle esa sonrisa que para ella es la mejor recompensa.

“La mayoría no come carne porque vende sus animales para tener más dinero. Ahora que sé lo que pasa, prefiero alimentarlo mejor”



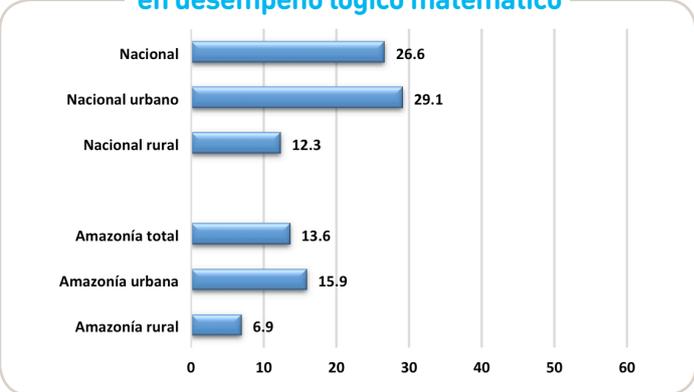
Educación

En general, en los últimos años se han dado importantes avances en el campo educativo. Al 2015 la asistencia a la escuela inicial y primaria ya presentaba porcentajes muy cercanos al **100%** como sucede en el resto del país. Por el contrario, la repitencia escolar, la conclusión oportuna de la primaria y los logros de aprendizaje, aunque muestran mejoras significativas, distan ampliamente de los promedios nacionales.

El olvido histórico del que ha sido objeto la Amazonía se refleja en lo difícil que resulta acercarse a los promedios nacionales a pesar de los grandes esfuerzos. Por ejemplo, entre el 2008 y el 2015 en la Amazonía, el porcentaje de alumnos de segundo grado de primaria que alcanzó nivel satisfactorio se quintuplicó, pero el promedio alcanzado apenas es equivalente a la mitad del promedio nacional.

Entre los objetivos de la educación está el dotar de conocimientos y desarrollar habilidades para que el adolescente pueda ampliar su proyecto de vida y contribuir al desarrollo de su comunidad. En la Amazonía, la gran mayoría de estudiantes no completa oportunamente el proceso educativo en la educación secundaria. Esta situación se agrava más entre los estudiantes que tienen una lengua distinta al castellano (solo culmina el **20%**), que pertenecen a los quintiles más pobres (culmina menos del **20%**) y viven en áreas rurales (culmina el **40%**).

Porcentaje de alumnos de segundo grado de Educación primaria que alcanzan el nivel satisfactorio en desempeño lógico matemático



Esta realidad refleja las barreras que enfrenta la población indígena rural para acceder a la educación secundaria. Hablar un idioma distinto al castellano aún es motivo de discriminación y, por tanto, obstaculiza el acceso de niñas, niños y adolescentes rurales al sistema educativo. Según recogió el estudio cualitativo en el que se basa este documento, a muchos niñas, niños y adolescentes de la Amazonía se les margina, acosa y humilla solo por hablar diferente.

Hay serios esfuerzos por fortalecer la Educación Intercultural Bilingüe (EIB), pero no siempre y en todas las comunidades que lo requieren se cuenta con docentes capacitados para ejercerla. Ante ello, miembros de la comunidad que poseen limitados conocimientos de la pedagogía asumen el rol docente con las consecuentes implicaciones para los estudiantes.



Protección

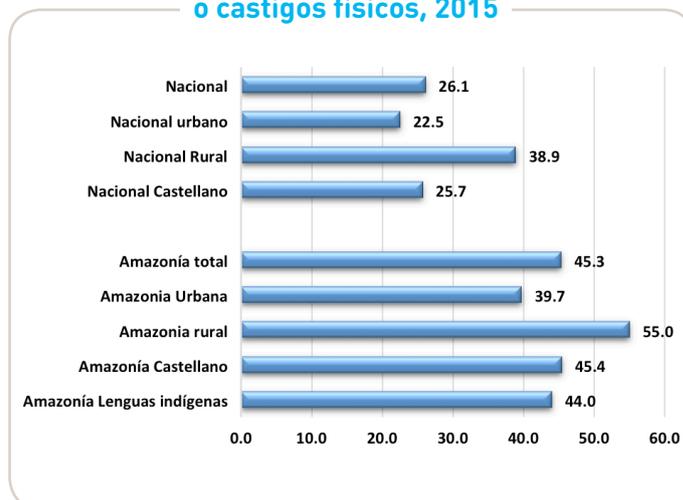
Proteger a la niñez amazónica frente a las diferentes formas de violencia plantea grandes retos. El abuso, explotación y trata -muchas veces favorecidas por la tolerancia cultural- son situaciones a las que niños, niñas y adolescentes están más expuestos. Garantizarles a través de su Documento Nacional de Identidad (DNI) la existencia legal permite que accedan a los servicios del estado que promuevan sus derechos.

En **Niñez Amazónica, remando hacia la igualdad** nos enfocamos en la situación del acceso a la identidad y la violencia contra la niñez por contar con información cuantitativa relativamente reciente, pero no dejamos de alertar sobre la necesidad de profundizar la investigación y el abordaje de los otros problemas señalados y que vulneran los derechos de las niñas, niños y adolescentes y los privan de oportunidades para su desarrollo integral.

Desde el 2011 se observa un incremento sostenido en la proporción de niños menores de doce meses con DNI tanto a nivel nacional como en la Amazonía. Al 2015 el promedio nacional de tenencia de DNI en el referido rango de edad era de **85%**, el promedio en la Amazonía rural **60%** y entre las comunidades indígenas Amazónicas, **49,5%**. Nuevamente comprobamos que tras los promedios nacionales se esconden realidades regionales muy diferentes.

Si bien la violencia física contra la niñez es un problema nacional avalado por la tolerancia social que considera el castigo físico como una medida correctiva y educadora, es en la Amazonía donde se registran más casos especialmente entre los sectores económicamente más pobres y residentes en áreas rurales. En el 2015 el promedio nacional de la violencia física ejercida por madres y padres como un medio de castigo alcanzó el **30%**, y el de la Amazonía, el **50,3%**. Este porcentaje se eleva a **60%** cuando se observa a la niñez amazónica rural y del quintil más pobre.

Castigo de las madres a sus hijos con golpes o castigos físicos, 2015





Un paraíso sin embarazo adolescente

En la comunidad shipiba de Nuevo Paraíso vive Paola Pacheco. Es obstetra en el Centro de Salud llamado Jainoax Raometi Xobo (casa de sanación) por los lugareños. Dos horas en bote por el río Ucayali te llevan a este distrito de la región Ucayali. Paola, llegó hace cinco años para enfrentarse entre otros temas a uno que cambia la vida por completo: el embarazo adolescente.

Cuenta que muchas veces tiene que atender a niñas de doce años. Al ser la encargada del programa de adolescentes en la comunidad, da charlas y lleva los controles. Esta cercanía que ahora tiene le costó bastante esfuerzo. *“Había mucha resistencia. No venían a las consejerías y cuando se trataba de dar a luz acudían a las parteras”.*

Sin embargo, la forma de tratar a las jóvenes y a sus madres logró que poco a poco fueran tomando confianza y ahora acuden al Centro de Salud. *“Cuando van a dar a luz voy a sus casas para ayudar en el parto. Algunas ya aceptan tener a sus niños en el centro*

de salud”. Con sencillez, paciencia e información ha conquistado la confianza de la comunidad. *“Muchas no sabían que tener un niño a corta edad es un riesgo, tampoco sabían que estaban anémicas. Cuando se les explicaba, inmediatamente querían hacer algo para evitarlo”.*

Paola está convencida de que acompañar y aprender de una cultura diferente puede cambiar la vida de un niño por nacer. Hacia allá se enrumban el Centro de Salud y UNICEF porque el derecho de las niñas y la cultura de un pueblo pueden ir de la mano, hacia un futuro de cambio y prosperidad.

Recomendaciones

- a. Redoblar los esfuerzos destinados a reducir las inequidades que afectan a las niñas, niños y adolescentes de los departamentos de la Amazonia del país, en particular a la población indígena amazónica que es históricamente la más afectada y olvidada.
- b. Garantizar la pertinencia cultural de las políticas públicas dirigidas a la Amazonía del país, para que estas sean apropiadas al contexto local y a la diversidad de las poblaciones indígenas amazónicas. Tener en cuenta que estos elementos resultan vitales para el éxito de las políticas.
- c. Continuar los esfuerzos por visibilizar los problemas que afectan a la población indígena amazónica y comprender mejor los factores que los generan. La visibilidad y el entendimiento colectivo son el punto de partida para formular e implementar políticas asertivas para la población amazónica.

Esta es una tarea que nos convoca a Estado, sociedad civil y cooperación internacional. Asumirla es fundamental para cerrar brechas y garantizar igualdad de oportunidades para toda la niñez.

¡Que las niñas, niños y adolescentes de la Amazonía no se queden atrás!

Más información en:
<https://www.unicef.org/peru>